**Cristo como Palabra de Dios**

**Enero 6 Lunes**

***Versículos relacionados***

**Juan 1:1, 51**  
**1** En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.  
**51** Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: Veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del Hombre.

**Salmos 90:1-2**  
**1** Oh Señor, Tú has sido nuestra morada / en todas las generaciones.  
**2** Antes que nacieran los montes, / y dieses a luz la tierra y el mundo, / incluso desde la eternidad y hasta la eternidad, Tú eres Dios.

**Éxodo 3:14**  
**14** Respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

**Juan 8:58, 28**  
**58** Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, Yo soy.  
**28** Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que Yo soy, y que nada hago por Mí mismo, sino estas cosas hablo, según me enseñó Mi Padre.

**Juan 1:18**  
**18** A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.

**Juan 6:63**  
**63** El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

***Lectura relacionada***

La Palabra de Dios, el primer cristal en el Evangelio de Juan, se refiere a Cristo, el Hijo unigénito de Dios (1:18), como definición, explicación y expresión de Dios.

Juan revela a Cristo, el gran Yo Soy, que existe por Sí mismo y para siempre (Éx. 3:14-15; Jn. 8:24, 28, 58). Todo lo que no sea Cristo es vanidad de vanidades. Sólo Él es la realidad, el Yo Soy, Aquel que es ... Cristo es Aquel que es eterno, sin principio ni fin (He. 7:3).

Juan 1 es la introducción a todo el Evangelio de Juan, y el énfasis principal de esta introducción consiste en que Cristo es la Palabra de Dios: la definición, explicación y expresión del Dios misterioso e invisible. Este capítulo hace referencia a Cristo en los cinco eventos más importantes de la historia del universo. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., págs. 12-13)

Juan 1:1 se refiere a la eternidad en el pasado, puesto que el principio denota la eternidad en el pasado. El versículo 51 se refiere a la eternidad en el futuro, puesto que cuando el Señor le dijo a Natanael que él vería el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del Hombre, Él no estaba hablando del presente, sino de la eternidad en el futuro. Si unimos estas dos secciones de la eternidad, veremos la eternidad en su totalidad.

En la eternidad pasada, Cristo, como la Palabra, estaba con Dios y era Dios. En la eternidad pasada Él solamente era Dios y sólo tenía divinidad. Puesto que la Palabra aún no se había encarnado, Él no era un hombre y no tenía humanidad.

En la eternidad futura, Cristo no sólo será Dios, sino también hombre; no sólo será el Hijo de Dios, sino también el Hijo del Hombre ... En la eternidad pasada Él era Dios, era única y solamente divino, sin humanidad. Sin embargo, en la eternidad futura Él será Dios y hombre, el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre, divino y humano, con divinidad así como humanidad. Él tendrá dos naturalezas, dos esencias y dos sustancias: divinidad y humanidad.

¿Cómo puede Dios, quien no tenía humanidad en la eternidad pasada, tener humanidad como Su morada en la eternidad futura? ... Entre estas dos secciones de la eternidad está el puente del tiempo. En la eternidad pasada Dios planeó y se propuso, pero no hizo nada. En la eternidad futura Dios no hará nada ... Él simplemente disfrutará Su obra completada. En la eternidad pasada Dios planeó y en la eternidad futura, disfrutará. Todo lo que Él necesita realizar, lo lleva a cabo en el puente del tiempo. Dios está “conduciendo el auto” de Su economía desde la primera sección de la eternidad, pasando por el puente del tiempo, hasta que entre en la última sección de la eternidad. Al conducir Su auto por el puente del tiempo, todo trabajo necesario es completado. Una vez Dios haya viajado desde la eternidad pasada, pasando por el puente del tiempo, y entre en la eternidad futura, Él dirá: “Terminado está”. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 55-56)

Podemos recordar estos cinco eventos históricos importantes con cinco palabras: *creación, encarnación, Cordero, Espíritu y escalera*. Juan 1 comienza con Cristo la Palabra y concluye con Cristo la escalera. Cristo la Palabra habla mediante la creación, mediante la encarnación, mediante el hecho de llegar a ser el Cordero, mediante el hecho de llegar a ser el Espíritu y mediante el hecho de ser la escalera. Para tener una escalera, hay necesidad de una base, y la base para que Cristo sea la escalera celestial es la casa de Dios, Bet-el. La realidad de Bet-el es la iglesia, y luego el Cuerpo de Cristo y la Nueva Jerusalén.

En todos estos cinco eventos históricos y universales, Cristo, la Palabra de Dios —como (1) Creador en la creación, (2) hombre en la encarnación, (3) Cordero en la redención, (4) Espíritu en la transformación y (5) escalera en el hecho de unir la tierra con el cielo— define, explica y expresa al Dios invisible. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., pág. 15)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Juan*, mensajes 1—2

|  |
| --- |
| **Enero 7 Martes** |

***Versículos relacionados***

**Juan 1:3**  
**3** Todas las cosas por medio de Él llegaron a existir, y sin Él nada de cuanto existe ha llegado a la existencia.

**Romanos 1:20**  
**20** Porque las cosas invisibles de Él, Su eterno poder y características divinas, se han visto con toda claridad desde la creación del mundo, siendo percibidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

**Salmos 19:1-3**  
**1** Los cielos proclaman la gloria de Dios, / y la expansión anuncia la obra de Sus manos.  
**2** Un día emite palabra a otro día, / y una noche a otra noche comunica el conocimiento.  
**3** No hay lenguaje, ni hay palabras; / no se oye su voz.

**Hebreos 11:3**  
**3** Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

**Colosenses 1:15-17**  
**15** Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.  
**16** Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean señoríos, sean principados, sean autoridades; todo fue creado por medio de Él y para Él.  
**17** Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él se conservan unidas;

***Lectura relacionada***

En [la obra creadora de Dios] “los cielos proclaman la gloria de Dios, / y la expansión [el firmamento] anuncia la obra de Sus manos...” (Sal. 19:1), y las cosas invisibles de Dios, “Su eterno poder y características divinas, se han visto con toda claridad desde la creación del mundo” (Ro. 1:20). (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., págs. 15-16)

El hombre puede percibir las cosas invisibles de Dios al observar las cosas visibles que Él creó. En la creación se manifiestan tanto el eterno poder de Dios como las características divinas que expresan la naturaleza intrínseca de Dios. Por ejemplo, la abundancia de luz en el universo muestra que la luz es una característica divina, un atributo divino de la naturaleza divina (Jac. 1:17). Lo anterior es válido también con respecto a la belleza y la vida. (Ro. 1:20, nota 2)

Según Romanos 1:20, todas las cosas en el cielo y en la tierra son prueba de la existencia de Dios ... Los cielos y la tierra que Dios creó, así como todas las cosas que Él hizo, dan testimonio con respecto a Él. Todas estas cosas hacen que las personas conozcan a Dios y no le dan ninguna excusa a quienes no reconocen la existencia de Dios. Aunque Dios es invisible, podemos conocerlo por medio de las cosas que Él creó. En otras palabras, la creación visible habla con respecto al Dios invisible. El hecho de que las cosas creadas existan habla silenciosamente de que hay un Dios que las creó. Salmos 19:1-3 [indica que] ... las cosas en el cielo y en la tierra hablan sin cesar con respecto a la existencia de Dios; su hablar, aunque silencioso, transmite hechos verdaderos y fidedignos que podemos ver. Estas cosas nos dicen que hay un Dios creador.

La casa en la que vivimos habla de un albañil que la construyó; la mesa y la silla que usamos hablan de un carpintero que las hizo. Del mismo modo, los cielos arriba y la tierra debajo de nuestros pies hablan de un Dios que los creó. Incluso un grano de arena, una flor o una planta hablan de un Dios creador ... Es irracional y necio que alguien que ve las cosas de la creación no crea que hay un Creador. Por tanto, Salmos 14:1 dice: “El necio ha dicho en su corazón: / No hay Dios”.

Según Hechos 14:15 y 17, el testimonio que Dios se dejó a Sí mismo es que “[hizo] el bien de daros lluvias del cielo y tiempos fructíferos”. En otras palabras, tanto la lluvia del cielo como el grano de la tierra hablan de la existencia de un Dios que hace el bien de darnos las lluvias y los tiempos fructíferos. Lo que comemos y bebemos hablan de un Dios que nos da estas cosas.

La siembra y la siega, el frío y el calor, el invierno y el verano, el día y la noche, todo ello comprueba que Dios existe ... El hecho de que las leyes en el universo sean precisas y que todas las cosas estén bien organizadas y en el orden apropiado comprueba la existencia de un Dios trascendente que gobierna sobre todo. Un barco de vapor puede viajar por una vía fluvial debido a que tiene un capitán que lo dirige; una máquina puede funcionar según un horario porque tiene un operador que la maneja. De la misma manera, una “máquina” tan grande como el universo puede funcionar según leyes y operar según un horario únicamente porque hay un Dios que la gobierna.

Con respecto a Dios, Hechos 17:26-27 dice que “de uno solo ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los linderos de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle”. No sólo las cosas del cielo y la tierra, sino también nosotros, los humanos, somos prueba de la existencia de Dios, porque los seres humanos son creados por Dios; es decir, “de uno solo [Dios] ha hecho todo el linaje de los hombres”. (CWWL, 1932–1949, t. 1, págs. 71-73)

**Lectura adicional:** *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., cap. 1

**Enero 8 Miércoles**

***Versículos relacionados***

**Juan 1:14, 16**  
**14** Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.  
**16** Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.

**Mateo 17:2**  
**2** y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció Su rostro como el sol, y Sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

**2 Pedro 1:17-18**  
**17** Porque Él recibió de Dios Padre honra y gloria, y le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Éste es Mi Hijo, Mi Amado, en el cual me deleito.  
**18** Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con Él en el monte santo.

**Isaías 40:5**  
**5** Entonces se revelará la gloria de Jehová, / y toda carne juntamente la verá, / porque la boca de Jehová ha hablado.

**Gálatas 4:4-5**  
**4** Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,  
**5** para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la filiación.

**Salmos 45:2**  
**2** Eres más hermoso que los hijos de los hombres; / la gracia ha sido derramada en Tus labios; / por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.

***Lectura relacionada***

En Su encarnación Cristo devela que el Creador ha llegado a ser una de Sus criaturas (Col. 1:15), con lo cual introduce a Dios en el hombre mezclando la divinidad con la humanidad como una sola entidad, y en Su vivir humano Él expresa a Dios en los atributos divinos mediante Sus virtudes humanas ... Cristo es la mezcla de la divinidad con la humanidad, y nosotros, los hombres de Cristo, somos iguales. Nosotros también somos la mezcla de la divinidad con la humanidad. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., pág. 16)

Antes de la encarnación, Cristo, la Palabra, era misterioso, ... intangible, invisible y no se le podía tocar; pero al hacerse carne, Él se hizo sólido, real, visible y tangible ... Cuando Él se hizo carne para fijar tabernáculo entre los hombres [Jn. 1:14], Él se hizo tangible. La gente no sólo lo podía ver, sino también tocar.

Aunque por medio de Su encarnación Él se hizo tangible, necesitábamos algo más antes de poder disfrutarlo. Por lo tanto, 1:14 dice que Él estaba “lleno de gracia y de realidad” ... Cuando Él se hizo visible y tangible, estaba lleno de gracia y de realidad. Mientras Cristo estaba en la carne con los discípulos, ellos no sólo lo vieron y tocaron, sino que también lo disfrutaron ... Él no les dio a conocer a Dios a los discípulos por medio de enseñanzas, sino proporcionando un disfrute dulce. Con sólo mirar a las personas, Él las cautivaba. ¡Cuán disfrutable era Su presencia! Su presencia era tan cautivadora ... Nadie podía resistirse a Su cautivadora presencia. De esta manera Él dio a conocer a Dios.

Al encarnarse, la Palabra no sólo introdujo a Dios en la humanidad, sino que también se hizo el tabernáculo de Dios para ser la habitación de Dios en la tierra entre los hombres ... El tabernáculo que se menciona en el Antiguo Testamento era un tipo, una sombra y una figura del verdadero tabernáculo, el cual era Cristo mismo en la carne, ... quien trajo Dios al hombre para que éste disfrutara la presencia de Dios.

Un día, mientras se encontraba en un monte junto con tres de Sus discípulos, Él se transfiguró delante de ellos (Mt. 17:2; 2 P. 1:17-18). Esto significa que el Dios de gloria que moraba en Él salió del tabernáculo. El Dios de gloria que estaba oculto en la carne y por la carne, se manifestó en el monte.

Juan nos dice que cuando Cristo, la Palabra, se encarnó y fijó tabernáculo entre nosotros, Él estaba lleno de gracia. En Cristo había algo que la Biblia llama gracia. ¿Qué es la gracia? Esto es difícil de definir. Podemos decir que la gracia es Dios en Cristo con toda Su plenitud para que lo disfrutemos. Esto incluye descanso, consuelo, poder, fuerza, luz, vida, justicia, santidad y todos los otros atributos divinos. Esto es la gracia para que la disfrutemos. Simplemente disfrutamos a Dios en Cristo como todo. Cada vez que estamos en la presencia de Dios, disfrutamos la plenitud de todo lo que Él es [Jn. 1:16] ... La plenitud de la Deidad, es decir, todo lo que Dios es, habita corporalmente en Cristo para que lo disfrutemos ... Cuanto más disfrutamos a Dios, más lo conocemos.

Cada vez que disfrutamos a Dios, no sólo recibimos la gracia, sino también la realidad ... Cuanto más experimentamos a Dios, más disfrutamos la gracia y aprehendemos la realidad.

La gracia es Dios disfrutado por nosotros en el Hijo; la realidad es Dios hecho real para nosotros en el Hijo.

Tanto la gracia como la realidad vinieron con Jesús. Juan 1:17 dice: “La ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo”. La ley hace exigencias al hombre conforme a lo que Dios es, pero la gracia le suministra al hombre lo que Dios es para satisfacer lo que Dios exige ... Muchas veces hemos disfrutado a Dios en Cristo como nuestra gracia, y muchas veces hemos aprehendido que Dios en Cristo verdaderamente es vida, luz, consuelo, descanso, paciencia, humildad y muchas otras cosas. Esto es Dios hecho real para nosotros. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 29-33, 35-36)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Juan*, mensaje 3

**Enero 9 Jueves**

***Versículos relacionados***

**Juan 1:29**  
**29** El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

**Hebreos 9:26, 28**  
**26** De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora una sola vez en la consumación de los siglos se ha manifestado para quitar de en medio el pecado por el sacrificio de Sí mismo.  
**28** así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y por segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que con anhelo le esperan.

**1 Corintios 15:3**  
**3** Porque primeramente os he transmitido lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

**Hebreos 10:5, 7, 9-10**  
**5** Por lo cual, entrando en el mundo, dice: “Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo.  
**7** Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer Tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de Mí”.  
**9** y diciendo luego: “ He aquí que vengo para hacer Tu voluntad”; quita lo primero, para establecer lo segundo.  
**10** Por esa voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

**Colosenses 1:20**  
**20** y por medio de Él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de Su cruz.

***Lectura relacionada***

Juan 1:3 revela a Cristo en la creación de todas las cosas al comienzo del tiempo ... Cristo también es visto en la encarnación del Dios invisible para ser un hombre visible (v. 14), con lo cual participó de la carne y la sangre del hombre (He. 2:14), para efectuar la redención del universo perdido a fin de introducir la era neotestamentaria. El Dios encarnado tiene sangre. Hechos 20:28 dice que Dios compró la iglesia con Su propia sangre. Dios participó de la carne y la sangre del hombre para efectuar la redención del universo perdido. Todo el universo, incluyendo los cielos, fue contaminado por Satanás —un arcángel creado por Dios— en su rebelión contra Dios. Este primer rebelde causó que todo el universo se perdiera, así que todo lo que estaba en la tierra y en los cielos requería ser redimido por Dios (Col. 1:20)

En el hecho de llegar a ser el Cordero para redimir el mundo perdido, Cristo nos habla sobre cómo Dios realizó Su redención jurídica mediante Su muerte como procedimiento conforme a Su justicia. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., págs. 13, 16)

Cristo redimió el universo mediante el hecho de que llegó a ser hombre. La era neotestamentaria comenzó en la encarnación de Cristo ... La creación introdujo el universo, pero este universo se perdió. Luego, Dios vino para ser un hombre llamado Jesús, quien tenía una naturaleza humana, a fin de redimir el universo perdido e introducirlo en una nueva era, la era neotestamentaria, a partir del día que Cristo nació.

Cristo también es revelado en el hecho de llegar a ser el Cordero para quitar el pecado del mundo (la humanidad) jurídicamente con miras al Nuevo Testamento (Jn. 1:29, 36). Éste es el tercer evento importante en la historia del universo. Cuando Él fue muerto en la cruz, Dios lo consideró el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él llegó a ser un hombre con el propósito de redimir el universo perdido, pero todavía necesitaba dar un paso adicional e ir a la cruz para morir, con lo cual llevó sobre Sí —como Cordero— los pecados de la humanidad en la cruz. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., pág. 14)

Según Juan 1:29, refiriéndose a Cristo, Juan el Bautista declaró: “¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” ... La expresión del mundo en el versículo 29 en realidad significa de la humanidad. Fue por medio de Satanás que el pecado entró en el hombre, pues Satanás inyectó el pecado en el linaje humano. Pero Cristo como Cordero de Dios vino a quitar el pecado de la humanidad. Cristo murió en la cruz para quitar el pecado (2 Co. 5:21; He. 9:26) y también los pecados (1 Co. 15:3; 1 P. 2:24; He. 9:28).

En el Evangelio de Juan el Cordero de Dios denota la Palabra encarnada como cumplimiento de todas las ofrendas del Antiguo Testamento a fin de llevar a cabo la plena redención de Dios. Esto significa que Cristo es la totalidad de todas las ofrendas. Él no es solamente la ofrenda por el pecado, sino también la ofrenda por las transgresiones, el holocausto, la ofrenda de harina, la ofrenda de paz, la ofrenda mecida, la ofrenda elevada, la ofrenda voluntaria y la libación. Al tener a Cristo como Aquel que es todas las ofrendas, tenemos la plena redención de Dios y podemos experimentar y disfrutar tal redención.

Por medio de Cristo como Cordero de Dios que es el cumplimiento de todas las ofrendas, nosotros ahora podemos entrar en Dios mismo y participar en la vida y naturaleza divinas (Jn. 3:14-15; 2 P. 1:4). Por causa de Cristo como Cordero de Dios, ciertamente podemos entrar en Dios. Podemos internarnos en Dios con toda confianza, sabiendo que Él no tiene derecho a rechazarnos, pues venimos por medio de Su Cordero. Tenemos plena redención en Cristo como Cordero de Dios y, por tanto, somos aptos para entrar en Dios a fin de disfrutar de todo lo que Él es. (*La conclusión del Nuevo Testamento,* pág. 2947)

**Lectura adicional:** *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., cap. 2

**Enero 10 Viernes**

***Versículos relacionados***

**Juan 1:32**  
**32** También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre Él.

**Juan 1:42**  
**42** Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).

**1 Corintios 15:45**  
**45** Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

**1 Juan 2:20, 27**  
**20** Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros tenéis conocimiento.  
**27** Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

**Filipenses 4:4, 6-7**  
**4** Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos!  
**6** Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.  
**7** Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

***Lectura relacionada***

En el hecho de llegar a ser el Espíritu a fin de dar vida y transformar (1 Co. 15:45), Cristo nos habla más sobre cómo Dios lleva a cabo Su economía orgánicamente por Su vida divina para realizar Su propósito divino conforme al deseo de Su corazón.

Juan 1 primero habla de Cristo, la Palabra; luego, revela que esta Palabra habla en pro de Dios mediante Su obra creadora. Después, la Palabra habla más en pro de Dios mediante Su encarnación y en el hecho de ser el Cordero. El cuarto evento importante en la historia del universo mediante el cual Cristo como Palabra habla es que Él llegó a ser el Espíritu. Juan 1:32 dice: “Dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre Él”. Éste es el Espíritu que descendió como paloma sobre el Cordero. Cristo era el Cordero; luego Él llegó a ser la paloma, el Espíritu. Cristo es revelado en Juan 1 en el hecho de llegar a ser el Espíritu a fin de transformar al pueblo redimido de Dios en piedras (vs. 32-42) para la edificación de la casa de Dios (Bet-el, v. 51) orgánicamente con miras al Nuevo Testamento. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, 2.a ed., págs. 16, 14)

No sólo necesitamos ser redimidos, sino también ser transformados. Si fuéramos meramente redimidos, todavía permaneceríamos siendo hombres. Para llegar a ser semejantes a Dios, necesitamos experimentar la transformación. El primer paso de la transformación es regenerarnos, rehacernos. Aunque fuimos hechos a imagen de Dios y conforme a la semejanza de Dios, aun así no tenemos nada real de Dios en nosotros, sino hasta que seamos regenerados. Necesitamos ser regenerados para comenzar nuestra transformación en piedras para el edificio espiritual de Dios, Su casa. La casa de Dios, Bet-el, primero es la iglesia, luego el Cuerpo de Cristo y en su consumación es la Nueva Jerusalén. (Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, 2.a ed., pág. 15)

El prefijo griego anti tiene dos significados principales. El primer significado es “en contra de”; y el segundo, “en lugar de” o “en vez de”. Esto indica que un anticristo es alguien que está en contra de Cristo y también alguien que lo reemplaza con algo más. Ser un anticristo significa, por un lado, estar en contra de Cristo; y por otro, significa tener alguna otra cosa en lugar de Cristo, algo que reemplaza a Cristo. Así pues, vemos que el principio rector del anticristo tiene que ver con el hecho de negar lo que Cristo es. En esto consiste ser anti-Cristo, o sea, estar en contra de Cristo. Por supuesto, cada vez que alguien niega lo que Cristo es, esa persona automáticamente está reemplazando a Cristo con algo. Por consiguiente, un anticristo es alguien que está en contra de Cristo y que reemplaza a Cristo con algo más.

Podemos usar el caso de los modernistas como ejemplo de lo que es negar a Cristo y reemplazar a Cristo. Los modernistas niegan que Cristo es el Redentor ... En vez de ello, afirman que Cristo fue perseguido a causa de Sus enseñanzas y que a causa de las mismas lo mataron y murió en la cruz como un mártir. No hay duda de que los modernistas niegan que Cristo es el Redentor que murió en la cruz por nuestros pecados. Ellos primeramente niegan este aspecto de la persona de Cristo, y luego, reemplazan al Redentor con un mártir. Así, en lugar de un Redentor, ellos tienen un mártir. Esto es tener algo en lugar de Cristo, lo cual es resultado de negar lo que Cristo es.

Debemos tener cuidado y nunca negar nada de lo que Cristo es. Jamás debemos negar ninguna parte, ningún aspecto ni ningún ítem de la persona de Cristo. Negar cualquier aspecto de la persona de Cristo es practicar el principio rector del anticristo. Al oír esto, tal vez algunos digan: “Yo definitivamente no soy un anticristo, ya que no estoy en contra de Cristo”. Es posible que uno no esté consciente de que está en contra de Cristo o que niega a Cristo; pero puede ser que, sin que estemos conscientes de ello, neguemos algún aspecto de la persona de Cristo y luego lo reemplacemos con otra cosa. (*Estudio-vida de 1 Juan*, págs. 290-291)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Juan*, mensaje 4; *Estudio-vida de 1 Juan*, mensajes 24, 31

**Enero 11 Sábado**

***Versículos relacionados***

**Génesis 28:12**  
**12** Y soñó que había una escalera que estaba apoyada en la tierra, y su extremo tocaba el cielo; y los ángeles de Dios subían y descendían por ella.

**Juan 1:51**  
**51** Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: Veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del Hombre.

**Efesios 2:21-22**  
**21** en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,  
**22** en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

**2 Timoteo 4:22**  
**22** El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

**1 Corintios 6:17**  
**17** Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

***Lectura relacionada***

Cristo, en el hecho de ser la escalera celestial en Bet-el, también nos habla sobre cómo Dios desea tener en la tierra una casa constituida de Sus elegidos que han sido redimidos y transformados para traer el cielo a la tierra y unir la tierra con el cielo a fin de hacer de los dos una sola entidad por la eternidad.

La Palabra de Dios es Cristo en Su obra creadora, en Su encarnación, en el hecho de llegar a ser el Cordero, en el hecho de llegar a ser el Espíritu vivificante y en el hecho de ser la escalera. En estos cinco eventos históricos importantes Cristo habla por Dios. En este sentido podemos decir que la creación es la Palabra, la encarnación es la Palabra, el Cordero es la Palabra, el Espíritu es la Palabra y la escalera es la Palabra. (*Estudio de cristalización del Evangelio de Juan,* 2.a ed., págs. 16-17)

La unción viene después de la redención. La unción viene por medio de la paloma, el Espíritu, la cual es la continuación del Cordero ... La paloma, el Espíritu, regenera al hombre creado, transforma al hombre natural y une al hombre transformado. Nosotros podemos estar en cualquiera de estas tres condiciones: la de un hombre creado que necesita ser regenerado, la de un hombre regenerado que todavía es muy natural y necesita ser transformado, o la de un hombre transformado que permanece separado e individualista y necesita ser unido a otros. Si somos apropiadamente transformados, estaremos dispuestos a unirnos a otros. Así que, en primer lugar, necesitamos ser regenerados; segundo, necesitamos ser transformados y, tercero, necesitamos ser unidos para ser edificados. La paloma, el Espíritu, regenera, transforma y une. Todos estamos bajo la unción de la paloma, del Espíritu. Aunque no nos demos cuenta o no lo sepamos, el Señor está transformándonos.

Verdaderamente el Señor está llevando a cabo una obra transformadora en nosotros. Él no es una gran águila, sino una pequeña paloma: el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Esta pequeña paloma es la continuación del pequeño Cordero. Debido a que el Cordero murió en la cruz, ahora le toca a la paloma obrar en resurrección. Día tras día, la pequeña paloma como Espíritu que imparte vida le habla a usted interiormente, reprendiéndole y tocando su corazón o conciencia ... En cierto sentido, tenemos descanso interior, pero en otro sentido, la pequeña paloma nos incomoda constantemente. La obra interna de esta pequeña paloma es la unción.

Todos estamos bajo el proceso de transformación ... Dios nos ha destinado a ser transformados para Su edificio.

Después de la creación, la encarnación, la redención y la unción tenemos la edificación, la cual tiene por finalidad la casa de Dios. Dios está edificando una morada para Sí, y está utilizando a las personas que han sido transformadas como las piedras (Jn. 1:42). Alabado sea el Señor porque no sólo estamos pasando por la obra de transformación, sino que también estamos en el proceso de edificación. Dios no necesita muchas piedras, sino una casa. En la eternidad Dios necesitará una casa edificada, Bet-el, como Su habitación.

El Señor necesita que la nación de Israel esté preparada y la iglesia edificada para poder regresar. Al fijarnos en Israel, nos damos cuenta de que ya está casi listo. Pero Israel necesita que la iglesia le corresponda.

El regreso del Señor requiere que haya un edificio sólido construido con los que lo buscan. Este edificio será un escalón, una cabeza de playa, para que el Señor tome la tierra, y será una morada mutua para Dios y el hombre. Será la mezcla de la divinidad con la humanidad y la humanidad con la divinidad para siempre ... Ésta es la morada mutua del edificio de Dios. Este edificio no sólo será el máximo cumplimiento del sueño de Jacob, sino también del plan eterno de Dios. Éste le pondrá fin al puente del tiempo y dará entrada a la bendita eternidad futura. ¡Debemos vivir para ese edificio y llegar a ser ese edificio! (Estudio-vida de Juan, págs. 60-63)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Juan*, mensaje 5

**Enero 12**  **Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**Juan 1:1, 3-5, 14**  
**1** En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.  
**3** Todas las cosas por medio de Él llegaron a existir, y sin Él nada de cuanto existe ha llegado a la existencia.  
**4** En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.  
**5** La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.  
**14** Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

**1 Pedro 2:4-7**  
**4** Acercándoos a Él, piedra viva, desechada por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,  
**5** vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.  
**6** Por lo cual también contiene la Escritura: “He aquí, pongo en Sion una piedra angular, escogida, preciosa; y el que cree en Él, jamás será avergonzado”.  
**7** Para vosotros, pues, los que creéis, Él es lo más preciado; pero para los que no creen, “la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo”;

**Hymns, #187 (Traducción provisional)**

1 Muy rico eres, oh Señor,

Tu amor nos lo revela;

Tu ser inescrutable hoy

Nuestro espíritu llena.

2 Tú eres la Palabra y Dios,

Con Dios desde el principio;

Como hombre Te encarnaste

Tú Para a Dios definirnos.

3 El tabernáculo eres Tú,

Con la divina gloria;

También el templo para Dios,

En Ti está Su historia.

6 Eres el Cristo y el Señor,

Por Dios fuiste ungido;

El todo en todos eres Tú;

De Dios, el escogido.

14 Cordero inmaculado, Tú,

La redención lograste;

Al darnos Tu Espíritu,

Tú nos regeneraste.

24 Eres el Novio celestial

Que va a tomar la Novia,

Para contigo uno ser

En vida, amor y gloria.

25 Tú, la escalera de Jacob,

Por Ti se abren los cielos;

En Ti somos casa de Dios,

Cielos y tierra unidos.

26 Señor, Tú como el gran “Yo Soy”

Nuestra escasez hoy llenas;

Por ser el Todo en todos,

Tú, El plan de Dios consumas.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: Ninguna

Lectura asignada: Ninguna

**Nivel 2—Estudio temático de Hebreos**

Punto Crucial: Ninguna

Lectura asignada: Ninguna

Lectura suplementaria: Ninguna

Preguntas: Ninguna

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

[**https://www.churchinnyc.org/bible-study/**](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study